

# Desarrollo de un enfoque interseccional en la formación sobre acoso sexual, violencia y crímenes de odio

## Guía de formación



## **Agradecimientos:**

Esperamos que esta información os sea útil mientras planificáis vuestra formación en torno a la intervención de primera respuesta a situaciones de violencia sexual. Agradecemos a todas las personas implicadas en los grupos focales y en las entrevistas por compartir sus puntos de vista y experiencias con nosotros. Este trabajo y la producción de esta guía fue posible gracias a la financiación recibida de HEFCE Catalyst Fund (Office for Students).

## **Créditos:**

### **Documento original elaborado en Inglés por:**

Vanita Sundaram, Universidad de York (<https://www.york.ac.uk/>)

Erin Shannon, Universidad de York (<https://www.york.ac.uk/>)

Tiffany Page, Universidad de Cambridge (<https://www.cam.ac.uk/>)

Alison Phipps, Universidad de Sussex (<https://www.sussex.ac.uk/>)

<http://usvreact.eu/new-training-guide/intersectional-approach-to-training/>

### **Traducción al Castellano por:**

oozebap (<https://www.oozebap.org/>),

### **Con el apoyo de:**

CEPS Proyectos Sociales, Barcelona (<http://asceps.org>)

**Persona de contacto en España:** gigi guizzo, [gigi@ascpes.org](mailto:gigi@ascpes.org)

Este trabajo está licenciado bajo una licencia [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/). Se autoriza la reproducción de elementos y los contenidos y productos del sitio web, siempre que se reconozca la fuente (excepto si se especifica de otra manera), siempre que el contenido y el sentido no se modifiquen o distorsionen, y sólo para usos no comerciales.

Este documento orienta a las personas facilitadoras sobre cómo incorporar la interseccionalidad en las formaciones sobre intervención y primera respuesta a situaciones de violencia y acoso sexual. No pretende ser un programa de formación en sí mismo, sino que quiere ayudar a mejorar las formaciones ya existentes. Explica qué es la interseccionalidad y sugiere cómo orientar la formación de manera interseccional, y también plantea actividades concretas que las personas formadoras pueden usar. Esta guía se ha desarrollado como resultado de una serie de grupos focales con personas clave: estudiantes y personal universitario en Universidades en el Reino Unido. Estos grupos de discusión trataron sobre cómo las diferencias entre las personas y el riesgo de sufrir violencia podrían influir en su capacidad para intervenir de manera segura. Esta guía será más útil cuando se use junto con las versiones intensivas de formación. Sin embargo, entendemos que las limitaciones de tiempo pueden no permitirlo. En nuestros grupos focales, aprendimos que cuando las universidades tienen que recortar las formaciones, las secciones sobre interseccionalidad suelen ser las primeras en desaparecer. Por ello animamos a que se intente adoptar un enfoque interseccional para abordar la violencia, independientemente de la duración de la formación.

### **¿Qué es la interseccionalidad?**

Cuando hablamos de interseccionalidad, estamos hablando de cómo las estructuras en la sociedad posicionan a las personas para que sean fuertes (menos propensas a sufrir discriminación u opresión) o más vulnerables (más propensas a sufrir discriminación u opresión). Algunas claves identitarias, como el género, la raza, la clase, la orientación sexual, la religión, la nacionalidad, el estado migratorio, la diversidad de capacidades y otras más están envueltas en estas relaciones de poder. La interseccionalidad reconoce que estos no son ámbitos de experiencia distintos ni separados y, por ello, pueden cruzarse con otras formas de diferenciación como la económica, la política, la cultural, la psíquica, la subjetiva y la experiencial (Brah y Phoenix 2004). De esta forma, todos estos aspectos de la experiencia vivida se entrelazan y se superponen para crear experiencias únicas de opresión o privilegio. Esto ocurre a nivel estructural (por ejemplo, en la política gubernamental) y a nivel interpersonal (por ejemplo, el prejuicio contra los grupos marginados). No significa que las personas con más poder estructural (por ejemplo, un hombre heterosexual, de clase media, y blanco) nunca hayan experimentado dificultades personales, solo que estas dificultades no están relacionadas con su posición social.

La interseccionalidad es un término acuñado originalmente por Kimberlé Crenshaw para explicar los problemas superpuestos que experimentan las mujeres negras. En su artículo de 1989 "Demarginalizing the intersection of race and sex", Crenshaw cita el caso de cinco mujeres negras que demandaron a General Motors por discriminación laboral, pero perdieron porque la compañía afirmó que no discriminaban por género (pues las mujeres blancas no eran discriminadas) o raza (tampoco los hombres negros lo sufrían). Las mujeres negras, en este caso, estaban en las intersecciones de 'mujer' y 'negro', y no fueron reconocidas por la ley como un grupo único, así que no pudieron defender sus derechos. Esta discriminación interseccional se aplica en otras áreas y también a otras categorías de personas.

¿Por qué utilizar la interseccionalidad como marco para la formación sobre intervención o primera respuesta en violencia sexual y delitos de odio?

- La dinámica de poder influye en todos los ámbitos de nuestras vidas, y esto incluye respuestas de intervención y divulgación. Una mirada interseccional puede ayudar a mejorar las necesidades de grupos determinados que sufren -o han sufrido- formas de violencia. Esta guía comienza con el reconocimiento de que, debido a estas relaciones de poder, las personas no pueden intervenir de una misma manera para frenar o prevenir actos de violencia. Estas diferencias también influyen en la capacidad (y oportunidad) para que las personas confiesen a otras si padecen episodios de violencia.
- Por ejemplo, una persona negra puede tener más dificultades para frenar el racismo de una persona blanca contra otra persona negra porque también son vulnerables a ese tipo de violencia.
- Las mujeres negras y otras mujeres no blancas también son a menudo más reacias a confesar la violencia contra ellas por parte de los hombres en sus comunidades porque no quieren contribuir a los estereotipos racistas y saben que los hombres de sus comunidades son tratados con mayor severidad en el sistema penal (Crenshaw , 1991, p. 1257).
- Una mujer puede tener más dificultades, o estar menos segura, para impedir o denunciar un acto violento de un hombre que otro hombre.
- Una persona cisgénero puede estar en una posición más segura para denunciar un acto de transfobia que una persona trans o no binaria.
- Las estudiantes con parejas femeninas en relaciones lésbicas, bisexuales o no heterosexuales pueden tener más dificultades para informar a su universidad sobre la violencia en su relación, debido a los supuestos sobre los roles de las mujeres como víctimas en lugar de abusadoras.

¿Cómo debemos usar la interseccionalidad en nuestra formación?

- La forma más sencilla de garantizar que vuestra formación utilice un enfoque interseccional es enmarcarla en torno a la idea de que todas las personas experimentan violencia, intervención y acoso de diferentes maneras. Por lo tanto, no podemos utilizar un enfoque único para todos.
- No tenéis que nombrar ni definir explícitamente la "interseccionalidad", siempre y cuando se enfatice continuamente la dinámica de poder y la vulnerabilidad.
- A continuación encontraréis consejos más específicos sobre cómo incorporar formas interseccionales de violencia y relaciones de poder en las formaciones sobre intervención y primera respuesta a la violencia de género.

## **Interseccionalidad en la intervención**

Podéis hacer que las personas que participan de la formación piensen en las formas específicas en que se sentirían cómodos o incómodos al intervenir en actos de violencia. ¿Qué los hace sentirse cómodos/incómodos? Las razones más comunes para no intervenir incluyen no darse cuenta de lo que pasa, no interpretarlo como de alto riesgo, no sentirse personalmente responsable de intervenir y no tener las técnicas necesarias (Latané y Darley, 1969).

Algunas personas pueden situarse en mayor riesgo que otras al intervenir. A través de nuestros grupos focales, los participantes plantearon el tema de la vulnerabilidad compartida: si una persona puede resultar herida al intervenir porque comparte algo con la víctima, por ejemplo, que ambas son trans o ambas tienen diversidad de capacidades, entonces puede ser más difícil hacerlo, y la violencia a la que se enfrentan cuando intervienen puede tener un impacto más largo. Un estudiante compartió con nosotros: "Si alguien es homofóbico con mi novio y lo detengo, necesito recuperarme de este ataque tanto como él porque también me afecta".

La School of Social Welfare de la Universidad de Albany ha diseñado una actividad sobre interseccionalidad cuyo objetivo es sensibilizar a las personas sobre su propio posicionamiento en la sociedad. Podríais empezar ofreciendo la propia trayectoria de las personas formadoras. ¿Qué características se entrecruzan dentro de vuestras vidas y cómo os afecta? Esto, a su vez, ayudará a que los participantes se sientan más cómodos para poder pensar y expresar cuáles son las características que se cruzan en ellos.

También podríais combinar esta charla con algunos ejemplos, con hipotéticas personas víctimas, personas abusadoras y personas interventoras con diferentes características, para explorar cómo estos podrían facilitar o dificultar la intervención. Por ejemplo, en un caso de abuso verbal islamófobo contra una musulmana, perpetrado por un grupo mixto de personas blancas: ¿sería más fácil intervenir como un compañero musulmán o como una persona no musulmana? ¿El género y la raza también entrarían en ello? ¿Qué pasa con la edad o la diversidad de capacidades?

## **Interseccionalidad en la respuesta a las denuncias de violencia**

La denuncia de experiencias de violencia sexual es un acto intensamente vulnerable, y puede ser más fácil o más difícil para ciertas personas en función de su identidad, su posición social y el tipo de violencia que han experimentado. El apoyo y la respuesta deben adaptarse a la experiencia individual.

En los grupos focales que hemos realizado, un miembro del personal universitario nos dijo que los estudiantes tienen menos probabilidades de explicar estas situaciones "si sienten que realmente están solos o aislados". Una posible causa de aislamiento es que los estudiantes no se vean reflejados en el personal de apoyo disponible (por ejemplo, un estudiante negro puede querer hablar con un profesional negro). Otra causa es la indiferencia, la ignorancia o el juicio del personal académico o de apoyo en función de la identidad o posición del estudiante (por ejemplo, estudiantes trans o estudiantes que cobran por tener sexo).

Sugerimos la siguiente actividad para ayudar a las personas a comprender cómo el posicionamiento afecta la divulgación: En tarjetas, enumerad las posibles características de identidad, con una característica por tarjeta. Estas pueden ser categorías generales (género, raza, diversidad de capacidades visible o invisible, orientación sexual, religión, estado migratorio, clase) o pueden ser desglosadas para que sean más específicas (por ejemplo, género-no binario; raza-negro británico; etc. ) y continuar hasta que se haya cubierto las características más comunes en la población de la universidad o grupo que recibe esta formación. Poner todas las tarjetas en una bolsa o caja. Luego, elegir dos o tres y que las personas participantes analicen cómo la intersección de estas características puede afectar la experiencia de una persona en el momento de denunciar un acto de violencia sexual. Podéis animar la conversación con preguntas como estas:

- ¿Qué barreras potenciales podría enfrentar esta persona al denunciar un episodio de violencia?
- ¿Qué tipo de respuesta se debe dar para apoyarla de forma adecuada?
- ¿Qué recursos dentro y fuera del campus Universitario (u otro ámbito relevante al grupo) se deben conocer para apoyarla mejor?

Dependiendo del tamaño de vuestra sesión, podéis hacer esta actividad con todos las personas participantes o dividir las en grupos más pequeños y luego volver a reunir las para una puesta en común.

## **Entender la diversidad de los actos violentos**

Al igual que nuestro posicionamiento social afecta la dinámica de intervención y divulgación, también afecta la propia experiencia de la violencia. Esto podría tomar varias formas, pero nos centraremos en la necesidad de reconocer el acoso verbal como violencia y cómo el crimen de odio puede superponerse con la violencia sexual.

## **Reconocer la violencia no física**

Es importante reconocer que la violencia no siempre es un acto físico y que puede ocurrir durante períodos prolongados de tiempo. Las microagresiones y el acoso verbal siguen siendo violencia, incluso si no dejan una marca visible. Debido a que es menos evidente, también puede ocurrir repetidamente. Las personas marginadas de más de una manera (por ejemplo, tanto por su orientación sexual como por su género) tienen muchas más probabilidades de experimentar microagresiones que las personas con más poder estructural. Estas formas de violencia pueden tener secuelas a largo plazo que pueden no estar directamente relacionadas, como problemas de salud, mala asistencia en clase y repercusión en las notas de los estudiantes o en el progreso profesional.

Una forma útil de abordar este punto, especialmente en el contexto de la intervención, es mostrar una pirámide de violencia, con creencias y actitudes perjudiciales en la parte inferior, el acoso verbal en el medio y la violencia física (hasta la violación y el asesinato) en el punto más alto. (Un ejemplo de este esquema se encuentra en el *'The Intervention Initiative toolkit. – session 2 – Handout'*, en la Bibliographia).

- Puedes plantear cómo los actos en la base de la pirámide, como las creencias perjudiciales y las microagresiones, pueden tener un efecto acumulativo con el tiempo, que sigue siendo deshumanizante, incluso si el agresor no utiliza la violencia física.
- También puedes analizar cómo este trauma acumulativo de los actos en la parte inferior de la pirámide puede intensificar el trauma de las formas de violencia más "graves" y dificultar la recuperación.
- Puedes explorar cómo al dejar que las formas de violencia 'menos serias' no sean cuestionadas genera un contexto proclive a las formas de violencia 'más serias'.
- Esto nos lleva al punto clave final: que la intervención en la parte inferior de la pirámide puede evitar la escalada de violencia y, gracias a esto, contribuiremos a un cambio cultural positivo.

Durante nuestros grupos focales, uno de los estudiantes enfatizó cuán significativas pueden ser estas pequeñas intervenciones: "No tiene que ser la persona que físicamente se interpone entre un grupo si va a pasar algo muy serio... Es suficiente para sencillamente diga, 'ya no puedes bromear así; no puedes decir estas cosas en el bar y tratarlo así'. No hace falta ser un héroe famoso".

### **La intersección de la violencia sexual y el crimen de odio**

La violencia sexual y el crimen de odio no son categorías que se excluyen entre sí, y si usamos un marco interseccional, la formación debe incluir ambos. El Crown Prosecution Service (la fiscalía general británica) define el "delito de odio" como "un tipo de comportamiento criminal donde el autor actúa motivado por la hostilidad o demuestra hostilidad hacia la diversidad de capacidades, la raza, la religión, la orientación sexual o la identidad transgénero de la víctima". Cuando alguien comete un acto de violencia sexual contra otra persona debido a una de estas características (por ejemplo, contra una persona con diversidad de capacidades porque está *discapacitada*, contra una persona trans porque es trans), se trata de delito de odio.

La misoginia suele ser la raíz de la violencia sexual. La policía de Nottinghamshire define la misoginia como "incidentes contra las mujeres que están motivados por la actitud de los hombres hacia las mujeres e incluye el comportamiento dirigido a las mujeres por los hombres simplemente porque son mujeres". La policía de Nottinghamshire ha incluido esta categoría en sus informes de delitos de odio desde 2016, aunque aún no se aplica en todo el país.

Las personas marginadas en más de una forma pueden experimentar crímenes de odio hacia más de una característica. Por ejemplo, las mujeres musulmanas pueden ser blanco de crímenes de odio porque son musulmanas y porque son mujeres. En la actualidad, los marcos legales de delitos de odio tienden a centrarse en una sola característica. De este modo, no son interseccionales, pero vuestra formación sí puede serlo.

La intersección de la violencia sexual y el crimen de odio también es importante en las respuestas a una denuncia. Cuando alguien recibe una denuncia de lo que parece ser un acto de violencia sexual, puede ser útil considerar si también constituye un delito de odio.

Por ejemplo, el personal de una Universidad NO DEBE pedir detalles o preguntar a una persona estudiante sobre el ataque, pero puede querer derivarla a organismos complementarios, dentro o fuera del campus, si cree que el acto de violencia sexual también puede haber sido motivado por prejuicios basados en varias características. En vuestra formación, podría ser útil incluir un debate sobre el crimen de odio después de hablar sobre la pirámide de la violencia: esto sirve como una transición fácil y ayuda a quienes participan a ver la superposición entre la violencia sexual y el crimen de odio.

### **Diversificación de situaciones**

La interseccionalidad nos ayuda a entender la diversidad de los actos violentos que definimos bajo la etiqueta de la violencia sexual, incluidas las microagresiones y los delitos de odio. Los participantes en los grupos focales que contribuyeron al desarrollo de esta guía querían saber cómo intervenir y responder a situaciones que variaban según los diferentes tipos de violencia, las categorías de los abusadores y las categorías de las víctimas. Aunque la violencia sexual es cometida predominantemente por hombres hacia las mujeres, es útil recordar que cualquiera puede ser una víctima o un abusador y que ocurre en todas las comunidades.

La diversificación de situaciones va más allá de los problemas de representación para abordar cómo podemos reconocer los actos de violencia como violencia. Si solo incluimos situaciones de un hombre (blanco, heterosexual, cisgénero, sano) que ataca a una mujer (blanca, heterosexual, cisgénero, sana), nos costará identificar a los abusadores y víctimas que no coinciden con esas descripciones. Por ejemplo, un estudiante que participó en uno de nuestros grupos dijo: "Creo que la violencia de pareja y la violencia sexual es algo que a menudo se pasa por alto cuando se trata de una persona capacitada que abusa de una persona *discapacitada*, porque se considera que solo hay una persona en esta relación realmente capacitada".

Podrías adaptar los ejemplos que usáis en la formación para que encajen en el contexto de la universidad. Por ejemplo, si hay una población estudiantil significativa en riesgo de violencia homofóbica, transfóbica o islamófoba, entonces deberíais incluir ejemplos específicos. También es importante mostrar ejemplos de posible violencia sexual que ocurre dentro de las relaciones, ya que las parejas sexuales -actuales y ex- son los abusadores más comunes de violencia sexual en los entornos universitarios.

### **Intervención policial**

La participación de la policía puede ser uno de los temas de la formación dependiendo de hasta donde se quiera llegar. Si surge el papel de la policía, un enfoque interseccional podría abordar la relación que tiene la policía con las víctimas de violencia sexual y las comunidades históricamente marginadas. Esto complica el tema de la participación de la policía, tanto en una situación de interventores como en una denuncia.

En algunas circunstancias, cuando existe un riesgo evidente, es posible que sea necesario llamar a la policía como medida de protección. En esta situación, es recomendable compartir sólo información anónima relacionada con este riesgo para

proteger a la víctima de un contacto con la policía que quizá no quiera tener. Las víctimas en relaciones abusivas a menudo no quieren involucrar a la policía porque quieren que cese la violencia sin que necesariamente su pareja se meta en problemas. La participación de la policía también puede hacer que la violencia doméstica se intensifique si se permite que el abusador regrese a casa. Muchas víctimas encuentran que la intrusión de la policía es traumática. Como dijo uno de los estudiantes de nuestros grupos focales: "No quiero acercarme a la policía, como víctima y como persona marginada, la policía me aterra... Y realmente no parecen entender que si estás marginado y has sido víctima de algo como esto, no quieras ver un informe. Tiene que haber algún tipo de margen de maniobra y no... No debería depender de la policía". Si es posible, deja la decisión de implicar a la policía en manos de la víctima.

No todas las comunidades tienen buenas relaciones con la policía. La mala conducta policial, que va desde la negligencia hasta la violencia, ocurre con mayor frecuencia contra comunidades históricamente marginadas (y especialmente contra personas negras y otras personas no blancas). Los migrantes pueden dudar en llamar a la policía por temor a ser deportados. Uno de los participantes de nuestro grupo de enfoque declaró: "Si [llamo a la policía] ¿me echarán del país? Así que este tipo de cosas siempre me están sucediendo, y si quiero hacer algo, si he pasado por algún tipo de crimen de odio... A veces, realmente quiero hacer algo ahora, pero por otra parte, siento que esto me afectaría como [una] [persona] internacional [que] tiene un visado". Las personas trabajadoras sexuales también corren el riesgo de ser arrestadas por delitos como 'mantenimiento de burdeles' (que en el Reino Unido se define como dos o más personas trabajadoras sexuales que trabajan juntas por seguridad), si se llama a la policía. Añadimos esta sección a la guía porque reconocemos que el sistema penal no siempre se pone del lado de las personas víctimas.

## **Bibliografia:**

BBC News. (6 de septiembre 2018.) Misogyny could become hate crime after review. BBC. Extraído de <https://www.bbc.com/news/uk-politics-45423789>

Brah, A. and Phoenix, A. (2004.) Ain't I a Woman? Revisiting Intersectionality. *Journal of International Women's Studies*, 5 (3): 75-86.

Crenshaw, K. (1989.) Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *The University of Chicago Legal Forum*, 140: 139-167.

Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(1241), 1241–1299.

Latané, B., & Darley, J. M. (1969). Bystander "Apathy." *American Scientist*, 57(2), 244–268.

The Crown Prosecution Service. Hate crime. Extraído de <https://www.cps.gov.uk/hate-crime>, 17 de abril 2019.

The Intervention Initiative. The Intervention Initiative toolkit. Extraído de <https://socialsciences.exeter.ac.uk/research/interventioninitiative/toolkit/>, 17 de abril 2019.

University of Albany School of Social Welfare. Module 2: "Intersectionality" Activity. Extraído de [https://www.albany.edu/ssw/efc/pdf/Module%202\\_1\\_Intersectionality%20Activity%20Final.pdf](https://www.albany.edu/ssw/efc/pdf/Module%202_1_Intersectionality%20Activity%20Final.pdf)